

Restauración

Una de las líneas de actuación que ha desempeñado el Museo ha sido la de llevar a cabo la restauración de la obra: "Interior de Sala", óleo sobre lienzo que representa el interior de la Sinagoga del Tránsito, cuando aún era todavía iglesia cristiana.

Está realizado por el pintor Pablo Gonzalvo Pérez, Profesor de Perspectiva de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, en Madrid.

Es un documento de gran interés pues permite ver las transformaciones que sufrió y conocer el interior del edificio en ésta época.

Descripción histórica

Con la expulsión de los judíos en 1492 los Reyes Católicos otorgaron a la Orden de Calatrava la "sinagoga mayor que los judíos tenían en Toledo, a cambio del Alcázar y Palacios de Galiana con su iglesia de Santa Fe, posesiones de esta orden".

En 1494 el edificio pasó a formar parte del Priorato de San Benito, sirviendo de hospital y asilo para los caballeros calatravos la zona que ocupaba la escuela rabínica y la galería de mujeres. La antigua gran sala de oración pasa a ser templo cristiano y lugar de enterramiento de algunos caballeros, apareciendo en la documentación como Iglesia de San Benito.

Durante el siglo XVI, deja de ser hospital y asilo para convertirse exclusivamente en iglesia, construyéndose una soberbia puerta plateresca de entrada a la sacristía así como un arco empotrado utilizado para dar culto a una imagen de la Virgen.

Es posible que aquí estuviera el cuadro de Correa con el Tránsito de la Virgen, (actualmente en el Museo del Prado), y que diera el nombre a la actual sinagoga.



Antes del tratamiento.

La antigua sala o Galería de Mujeres se tapió y pasó a ser utilizada como vivienda donde tenía su residencia el sacristán; también se colocó un entarimado de madera para el coro y el órgano en el lado Oeste.

Pueden verse altares, un confesionario, la lamparilla encendida junto al tabernáculo, el vía crucis y algunos cuadros que adornan sus muros; entre ellos destaca uno de "Jesús con la cruz a cuestas ayudado por el Cireneo". También se ven los bancos y asientos, como otros elementos propios de una iglesia.

Descripción iconográfica

El autor ha plasmado en este cuadro el ángulo principal de una sinagoga convertida en iglesia con el fin de conocer metódicamente los objetos que se encuentran en ella. Con un dibujo sencillo parece más interesado en darnos a conocer el lugar, que recrearse en la técnica de la pintura, en contraste con otras obras suyas mucho más trabajadas como *Interiores de la Mezquita*, *Patio del Teatro* o *La rebelión*.

En la galería puede verse el dibujo preparatorio de un trabajo sin terminar, que contrasta con la ejecución excepcional del arcosolio plateresco, la puerta y otros objetos primorosamente trabajados, donde deja ver el dominio de la técnica y el color.

Utiliza gruesos empastes como puntos de luz y el resto de la pintura está aplicada en capa fina dejando traslucir en buena parte la tela.

En la pared pueden verse también empastes que contrastan con el finísimo dibujo de las líneas del suelo.

Es interesante observar que los dos azules de las ventanas difieren de tono; más luminosas las superiores y matizadas las inferiores.

La paleta nos permite ver bien la atmósfera de un lugar interior, cerrado.

En cuanto al estado de conservación del soporte, podemos decir que el cuadro presenta algunas deformaciones producidas por el bastidor; otras por la tirantez de los parches y por algunos clavos. Hay un destensado en el ángulo superior derecho producido quizá por cambios bruscos de humedad-temperatura así como un debilitamiento general de la tela que puede apreciarse al colocar ésta con luz transmitida.

Entre los factores mecánicos hay pequeños rotos o desgarros producidos por golpes, traslados u otras manipulaciones, con las consecuentes pérdidas de materia.

En el ángulo inferior izquierdo (sillas), la tela está desgarrada.

Entre los factores químicos se observa pérdida de elasticidad y oxidación en la

